

Adaptación al cambio climático en el turismo al Chacaltaya

14 de Marzo de 2016

Ya han pasado cinco años desde que el calentamiento global ha acabado con la vida del glaciar el [Chacaltaya](#), alguna vez la pista de esquí con *lift* más alta del mundo, apoyado por la anterior ocurrencia del fenómeno de El Niño.

En la reciente publicación científica “Adaptación al cambio climático del sector de turismo en los Andes bolivianos” ([Climate Change adaptation of the tourism sector in the Bolivian Andes](#)) tres investigadores suizos han analizado las estrategias de adaptación del sector turístico de La Paz frente a la pérdida de una de sus principales atracciones.



Vista de la Cabaña Grande del Club Andino hacia la Cabaña Chica

"Unos paisajes increíbles", "Un viaje inolvidable", "Subir más allá de los 5.000 metros, que experiencia!" Los mensajes de los turistas abundan en la página web participativa de [tripadvisor.com](#). El objeto de tanto entusiasmo es el Chacaltaya, un lugar en los Andes bolivianos, donde un glaciar desapareció completamente, y así mismo una antigua pista de esquí.

Un equipo de universitarios suizos, con el apoyo de colegas bolivianos, investigó este ejemplo exitoso de adaptación de la oferta turística al cambio climático. Los resultados fueron publicados en la revista “*Tourism Geographies*” bajo el título: “Adaptación al cambio climático del sector de turismo en los Andes bolivianos” ([Climate Change adaptation of the tourism sector in the Bolivian Andes](#)).

El calentamiento global acabó con el glaciar Chacaltaya en la Cordillera Real boliviana. [Otros glaciares](#) también han desaparecido en los Andes pero este pequeño glaciar es uno de los más emblemáticos por ser el lugar de la pista de esquí más alta del mundo, a 5.400 metros de altitud. Las proyecciones climáticas sugieren un aumento de temperatura de 1,5 °C en los próximos 15 años, con lo que seguirán desapareciendo los pequeños [glaciares](#) a baja altitud de Bolivia.

“[¡Vengan, no hay nada que ver!](#)”

“La práctica de esquí era la actividad principal en este lugar de recreación turística, con visitas al lugar conocido como la pista de esquí más alta del mundo, hasta que desapareció el glaciar”, escriben los investigadores Kaenzig, Rebetez y Serquet. “Nuestra meta es identificar cómo los actores turísticos han manejado el cambio climático, cómo perciben sus consecuencias, y cómo han adaptado sus estrategias a la desaparición del glaciar y el cierre definitivo de la pista más alta de esquí, aprovechando otros factores del sitio como la altitud y el entorno montañoso”.

El esquí casi no se practica desde el año 1987 y el glaciar desapareció totalmente en 2009. "En los Andes subtropicales, la larga temporada de sequía y las escasas precipitaciones en el verano hacen los glaciares muy vulnerables al calentamiento global. En efecto, los glaciares andinos se derriten más rápidamente que, por ejemplo, los de los Alpes Europeos", explica la climatóloga Martine Rebetez.

Lo que se está previendo para la región de la cordillera y el altiplano es una época de lluvia temprana (septiembre a noviembre) más seca y la intensificación de la época de lluvia central entre enero y marzo. Otros investigadores hablan directamente de una prolongación de la época seca y un acortamiento de la época de lluvia. Hay un cierto acuerdo entre modelos en que no habrá cambios significativos en la cantidad de precipitación total anual.



Los caprichos del cambio climático: El Chacaltaya cubierto de nieve en época seca, mayo de 2015

Transformar la desaparición del glaciar en una ventaja

Con la participación del Instituto Boliviano de Montaña (BMI), un equipo de investigadores del Instituto de Geografía de la Universidad de Neuchâtel, y del Instituto Federal WSL (Suiza), estudió las consecuencias de la desaparición del glaciar Chacaltaya sobre la atractividad del sitio para los turistas. Los resultados de la investigación muestran que a pesar de la desaparición del glaciar y de la práctica del esquí los turistas siguen viajando al Chacaltaya, pero por motivos diferentes. La grandiosa vista desde la cumbre, el acceso rápido y fácil desde La Paz, la posibilidad de usar el lugar como medio de aclimatarse a la altitud, y también la oportunidad de tocar la nieve por la primera vez, hacen que el lugar siga atrayendo a visitantes de todo el mundo.

Las entrevistas realizadas en el lugar muestran que los agentes de turismo comparten la misma voluntad de encontrar soluciones para mantener actividades en el sitio. Sin embargo, no todos tienen las mismas visiones de desarrollo. Los investigadores académicos en el ámbito del turismo y las autoridades han sugerido visibilizar los cambios medioambientales, informar al público y hacer de la sensibilización un motivo de excursión. "Mientras esta idea atrae a los guías de montaña y a los miembros del Club Andino, las

agencias turísticas locales prefieren continuar mostrando imágenes de la pista de esquí más alta del mundo", constata [Raoul Kaenzig](#), autor principal del estudio.

Para los turistas nacionales de la ciudad de La Paz las referencias a las actividades del esquí son importantes, porque constituyen parte de la memoria colectiva sobre el [glaciar Chacaltaya](#). Esto queda ilustrado por la siguiente cita de un dueño de una agencia de viajes de la Calle Sagárnaga: "Es un poco como un museo y como un recuerdo para nuestro país. Mismo los que no sabían esquiar, venían y se pusieron esquis, solo para tomarse una foto así. Estos recuerdos quedan grabados. Chacaltaya era el símbolo de la práctica de esquí y era muy importante que quedaba al alcance de todos subir".

Guías de montaña creativos

"El ejemplo de Chacaltaya muestra que un sitio turístico puede mantener su atractivo después de perder su principal razón de ser si logra la multifuncionalidad y se adapta al cambio", constatan los investigadores. Los resultados de la investigación muestran que, de todas las partes involucradas, "los guías de montaña son aquellos que supieron adaptarse lo más rápidamente a las nuevas condiciones creadas por el cambio climático", explica Raoul Kaenzig. Ellos han tenido en cuenta no solamente el fenómeno de la desaparición de los glaciares sino también los nuevos peligros que amenazan la práctica de montaña. Ante todo, ellos han sabido aprovechar las nuevas oportunidades y las expectativas de los turistas, ofreciendo actividades independientes de la nieve y del hielo como, por ejemplo, la escalada o la práctica de bicicleta de montaña. Los guías de montaña han explotado también la ampliación de la temporada turística, ya que antes trabajaban de junio a agosto, mientras que ahora son cada vez más activos a lo largo del año y ofrecen una gama de actividades más amplia que responde a la demanda de la nueva clientela.